

La violencia sexual en los medios de comunicación social

PABLOS, I. de.

Pedagoga del equipo psicopedagógico de la Federación de Asociaciones de Mujeres Progresistas por la Igualdad de Sevilla.

Ponencia de las I Jornadas Andaluzas sobre abusos y violencia sexual. Sevilla, 1998

El objetivo de esta comunicación es poner de manifiesto cómo los Medios de Comunicación tienen un gran poder en la transmisión y reproducción de los estereotipos sexistas de la sociedad patriarcal, en la que estamos aún, inmersos, para que se sigan perpetuando.

La reproducción de estos estereotipos, discriminativos entre ambos sexos, viene aderezada, por estos medios, con violencia, agresiones, detalles pormenorizados y morbosos de crímenes, violaciones y mensajes subliminales que provocan la incitación a usar el cuerpo de la mujer, como objeto erótico, libremente y al alcance de sus deseos.

Iremos constatando todo esto a través de un recorrido por los diferentes medios.

CINE ROJO

Aproximadamente en un 50% de las películas comerciales, la sexualidad explícita y deformada aparece como tema exclusivo.

El cine rojo por carecer de un hilo narrativo, presenta solo anécdotas insulsas al servicio del sexo por el sexo con el único objetivo de que sus cautivos espectadores descarguen sus ansiedades e instintos en tal diversión.

Lo más doloroso es que sea el cuerpo de la mujer, el objeto ideal para exponerlo y gozarlo con la mente y en la mayoría de los casos apoyados en la violación.

PORNOGRAFÍA

Se define la pornografía como la característica de los escritos u obras que contienen párrafos incitadores al erotismo provocando en el lector o contemplador deseos e instándolo a una acción.

Pero es muy difícil establecer el matiz que separa lo erótico de lo pornográfico.

Parece que es en la intención donde radica el problema.

En la pornografía del vídeo o cine, los cuerpos permanecen intactos, pese a los latigazos; las voces femeninas se acallan con la música de fondo; el dolor y la violencia no se perciben. El único fin es excitar.

Todo gira en torno a la erección y eyaculación, únicos fenómenos que dotan al hombre de su identidad viril. El coito les recuerda que tienen el poder.

Ante este falo, la mujer debe permanecer eternamente accesible. Cualquier gesto de desagrado, repulsión o dolor debe ser borrado de la pantalla.

El sabor que de todo esto queda, es que la mujer "desea" ser violada y maltratada.

LA CRÓNICA AMARILLA

Dentro de la prensa merece especial mención como divulgación de violencia contra la mujer, la crónica amarilla cuyo escrito deja entrever todas las formas de dominio de un género sobre el otro: asesinatos, dramas pasionales, maltrato doméstico y delitos sexuales.

El sensacionalismo gráfico y titular en un 90% está compuesto por fotografías de personas violentamente muertas, cuyos cuerpos mutilados demuestran, de manera extrema, la degradación de la vida humana, pero que constituye la mejor fuente de ventas, a la vez que una excelente forma de activar el morbo incitador a la violencia, subyacente en todos, como producto del tabú malsano y represivo, por falta de una adecuada educación integral.

En la crónica amarilla y en la publicidad se da sexo porque gusta y si se le adiciona con violencia vende más porque gusta más. En sus páginas se expone el submundo social del delito, en el cual la figura de la mujer ocupa un lugar negativamente central.

Toda la violencia transmitida contra la mujer a través de esta prensa, es pues, la resultante de la ideología patriarcal dado el monopolio masculino de la información cuyo lenguaje sexista tiende de manera inconsciente a incentivar al victimario.

PUBLICIDAD EN LA T. V

La propaganda comercial, por medio de sus sofisticadas técnicas, distorsionan la realidad con imágenes idealizadas en las cuales, casi siempre, es utilizada la

femenina. La forma estereotipada y sexista, como hace uso de su cuerpo, permite la inducción a la violencia sexual.

Esta industria publicitaria televisiva nunca desenmascarará la relación de explotación de un sexo sobre el otro, sino por el contrario lo refuerza a través de mensajes permanentes que sustentan el rol tradicional femenino, desfigurando, así, su verdadera condición:

- Cuando la reduce a formas anatómicas, mostrando su cuerpo segmentado en piernas, busto, caderas, boca, enfatiza solo su condición de objeto sexual, la priva de inteligencia y dignidad y propicia la asociación de sus partes con la mercantilización de artículos.
- Cuando se refuerza lo culturalmente extendido sobre la subordinación del sexo femenino al hombre, al depender de su voluntad para la realización de hechos.

LA TELENOVELA

La telenovela latinoamericana, especialmente la mexicana, la portorriqueña y la venezolana representan la expresión misógina más abierta, machista y reforzadora de los tradicionales estereotipos sexuales con sus correspondientes conductas sadomasoquistas.